PERSONAJES DEL SUR (FASNIA):

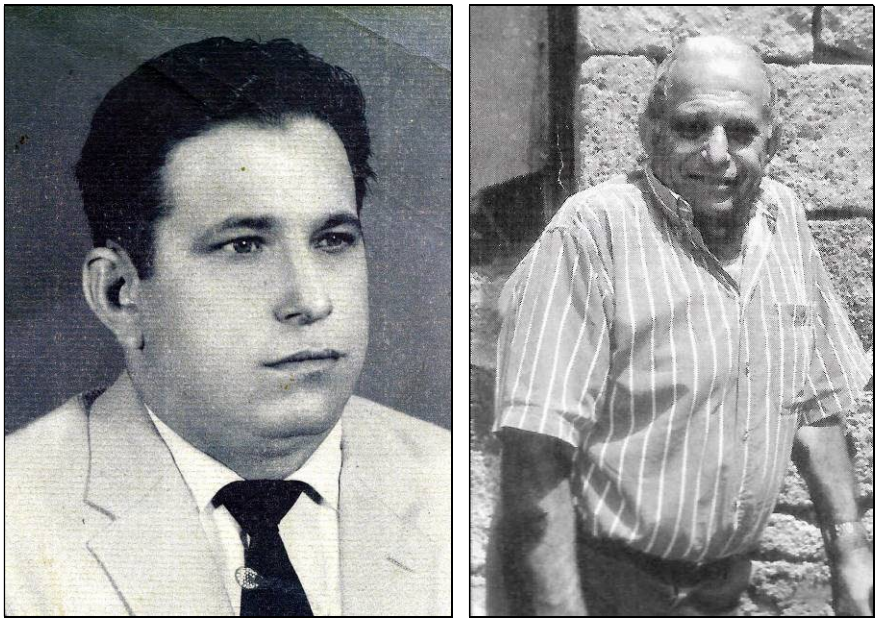
DON REINALDO ELEUTERIO FRÍAS DÍAZ "*LALO*" (1931-2000)

RECONOCIDO POETA POPULAR, AGRICULTOR, LUCHADOR, FUTBOLISTA, EMIGRANTE A VENEZUELA, COMERCIANTE, INDUSTRIAL Y VENDEDOR DE LA ONCE

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

En este artículo queremos recordar a un entrañable personaje popular de Fasnia al que tuve la oportunidad de tratar y gozar de su amistad. Como la mayoría de sus paisanos, se inició en las labores agrícolas, que compaginaba con sus aficiones deportivas, como luchador del "C.L. Brisas del Teide" y como futbolista en el equipo de su pueblo natal. Tras prestar su servicio militar emigró a Venezuela, donde permaneció durante 34 años, en dos etapas, dedicado a la venta de productos de pastelería y a la explotación de areperas. A causa de una afección en la cadera tuvo que dejar sus negocios y regresar a Fasnia. Aquí, en su nueva situación dio rienda suelta a su afición poética, que simultaneó con la venta de billetes de la ONCE y de la lotería nacional. Publicó un poemario, con cuya venta pudo adquirir un vehículo de minusválido, que le permitió desplazarse por la localidad. Además, difundió sus poemas y algunos trabajos en prosa en las revistas *Ansina* del Cabildo y *La Voz de la Parroquia* de su pueblo natal, participando también en algunos recitales poéticos. En reconocimiento a su labor literaria, fue distinguido por el Ayuntamiento de Fasnia y premiado por el Cabildo de Tenerife.



Don Lalo Frías en su juventud y en su madurez.

SU CONOCIDA FAMILIA

Nació en Fasnia el 6 de septiembre de 1931, siendo hijo de don Domingo Frías Díaz y doña María del Carmen Díaz y Díaz, vecinos de los Morros Vivos. Fue bautizado en la iglesia de San Joaquín por el cura párroco don Luis Navarro Nóbrega; se le puso por nombre "*Eleuterio Reinaldo*" y actuaron como padrinos don Graciliano Frías Tejera y doña María Castro. Siempre fue conocido entre sus paisanos por "*Lalo*", nombre con el que firmaba sus trabajos.

Fue el mayor de tres hermanos, siendo los otros dos: *don Alberto Frías Díaz* (1932-2001), casado con doña Eloína Díaz Marrero, con descendencia; y *doña María Luz Frías Díaz* (1936-2020), esposa de don Sergio Marrero Trujillo, sin sucesión.

"LALO FRIAS"

Reinaldo Eleuterio Frías Díaz, Lalo, nace en Fasnia, (Tenerife) un 6 de Septiembre de 1931. Se cría en el seno de una familia humilde, dedicada a la agricultura. Desde muy pequeño ayuda a sus padres en las tareas lógicas que el oficio conlleva.

Cuando apenas contaba 24 años, reclamado por su tío Juan, decide probar fortuna en Venezuela, y deja su tierra natal, como muchos otros lo habían hecho anteriormente.

Con apenas lo puesto llega a Venezuela y comienza como vendedor de pastelería, donde permanece dos años para luego pasar a formar una sociedad en la explotación de areperas, donde pasa los 11 años siguientes de su vida.

Añorando su tierra, regresa en el año 1968 a Fasnia y se casa con una chica fasniera. Ya casado regresa nuevamente, junto a su esposa, a tierras venezolanas, donde nacen sus dos hijos.

Por una enfermedad en la cadera, que le produce un desgaste progresivo, al no poder continuar al frente de sus negocios, regresa definitivamente a su tierra isleña en el año 1990. Debido a la soledad en la que se encuentra al no poder realizar lo que a él le gusta que era trabajar y trabajar, se dedica a escribir poemas, todo esto, facilitado por la gran cantidad de tiempo libre de que dispone al estar incapacitado para realizar otras labores. Debido a todas estas circunstancias, el amigo "Lalo", como se le conoce popularmente, se decidió finalmente recopilar algunas de sus memorias en poesía y escribir este pequeño libro que espero sea de vuestro agrado.

Tomás Delgado

Breve reseña biográfica de don Lalo Frías, incluida en su poemario "*Recuerdos de toda una vida*" y firmada por Tomás Delgado.

AGRICULTOR, LUCHADOR, FUTBOLISTA, EMIGRANTE A VENEZUELA, COMERCIANTE E INDUSTRIAL

Creció en el seno de una familia humilde de labradores, por lo que desde niño comenzó a ayudar a sus padres en las labores agrícolas y ganaderas, que constituyeron su primer oficio. Así, por la mañana iba a la escuela y por la tarde a guardar las cabras o a trabajar en el campo.

Simultáneamente se interesó por el deporte, llegando a formar parte como luchador, desde la etapa juvenil, del "C.L. Brisas del Teide" de Fasnia, siendo su ídolo don Gonzalo García "Pollo del Escobonal". También jugó al fútbol en el equipo de la misma localidad. Por entonces, como recluta perteneciente al reemplazo de 1952, a los 21 años comenzó a prestar su servicio militar.

Después de licenciado, hacia 1955, cuando contaba 24 años de edad, fue reclamado por su tío Juan desde Venezuela, por lo que decidió probar fortuna y emigrar al país hermano en el barco "Virginia Churruca", con poco más que la ropa que llevaba puesta, como habían hecho otros muchos paisanos con anterioridad.

Tras llegar a Venezuela comenzó a trabajar como vendedor de productos de pastelería, en lo que permaneció durante dos años. Luego constituyó una sociedad dedicada a la explotación de areperas, en la que continuó otros 11 años. Vivió en La Guaira y Barquisimeto.

Añorando su tierra, en 1968 don *Lalo* regresó a Fasnia y el 25 de diciembre de dicho año, a los 38 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San Joaquín de su pueblo natal con doña María Veneranda Rodríguez Peña, de 17 años, natural y vecina de la misma localidad e hija de don Antonio Rodríguez Ramos y doña Arminda Peña Frías; los casó el cura ecónomo don José Sánchez Ajiz y actuaron como padrinos-testigos don Sergio Marrero Trujillo y doña María Luz Frías Díaz. En el momento de su boda figuraba como industrial.

Después de casado regresó nuevamente a tierras venezolanas con su esposa y en el gran país americano nacieron sus dos hijos. En esta segunda etapa permaneció en Venezuela

durante otros 21 años, dedicado a su anterior actividad industrial y comercial. Por entonces, don Lalo figuró en la lista de donantes fasnieros residentes en Venezuela para la compra del reloj de la torre de la iglesia de Fasnia, a la que contribuyó con 100 pesetas.

RECONOCIDO Y PREMIADO POETA POPULAR, Y VENDEDOR DE LA ONCE

A causa de una enfermedad en la cadera, que le fue produciendo un desgaste progresivo, no pudo continuar al frente de sus negocios, por lo que en 1990 decidió regresar definitivamente a su tierra natal.

Debido a que ya no podía dedicarse al trabajo, tal como había hecho hasta entonces durante toda su vida y a causa de su discapacidad física, se vio inmerso en una depresión y, en medio de la soledad en la que se encontraba inmerso, comenzó a escribir poemas para ocupar el tiempo libre del que ahora disponía en Fasnia y dar desahogo a sus sentimientos. Así, se dedicó a recopilar algunas de sus memorias en poesía y agruparlas en un pequeño poemario titulado "*Recuerdos de toda una vida*", que logró ver editado en 1994 gracias a su paisano y amigo don Tomás Delgado, destacado árbitro de lucha canaria y divulgador de este deporte. El dinero recaudado con su venta lo destinó íntegramente a la adquisición de un vehículo para minusválidos, que necesitaba para poder desplazarse. Por dicho motivo, en el propio libro escribió: "*Quiero dar las gracias a quienes, de forma desinteresada, han colaborado con esta causa, adquiriendo esta publicación que recopila mis poesías y parte de mi vida*".

Portada del poemario "*Recuerdos de toda una vida*" (1994), de Lalo Frías Díaz.

El librito comienza por los escudos comentados de los apellidos "Frías" y "Díaz". Continúa con una breve reseña biográfica firmada por Tomás Delgado. Luego incluye 34 poemas, en los que canta a su pueblo natal, a Venezuela, a sus recuerdos, sentimientos o vivencias, a curiosas anécdotas y a su club de luchas de toda la vida, el "Brisas del Teide" de Fasnia: "Embarque 'pa' Venezuela", "Queridas Islas Canarias", "Nostalgia por Venezuela", "Vale la pena soñar", "Este Fasnia me fascina", "Canto a la América hispana", "Voy señalando caminos", "El campesino", "A mi amigo y compañero de la infancia, Ignacio 'El Cigarrón'", "El cochino de Chicato", "El burro de Cho Domingo", "Barranco de Achacay", "La calle de Miraflores", "Los Roques de Fasnia", "El Escobonal y Fasnia", "Añoranzas", "Nuestras empinadas cumbres", "Los incendios forestales", "El invierno", "Caídos en los Balcanes", "A la Benemérita en el 150 aniversario de su fundación", "Verdes campos de

Florida", "El anciano", "Al Hogar del Pensionista en Charco del Pino", "A todas las abuelas del mundo", "Día de la madre", "Al Siervo de Dios José Gregorio Hernández", "A la Virgen del Rosario", "A la Virgen de Lourdes", "A San Andrés", "Homenaje al Brisas del Teide en su histórica luchada celebrada el 20-06-92 donde se venció al Rápido de Ravelo", "Al Brisas del Teide en su 50 aniversario", "Le tumbamos el copete a los leones del Araya" y "Glorioso Brisas del Teide". Concluía el libro con una "Nota de agradecimiento" y las "Semblanzas del Libertador – Nacimiento de un héroe", dedicado a Simón Bolívar.

Por entonces, don Lalo obtuvo una plaza de la ONCE, para la venta de billetes de su sorteo, así como de la lotería nacional, moviéndose en el vehículo de minusválido que había podido adquirir con la venta de su poemario. Pero también pasaba largos ratos en el Club de la Tercera Edad de Fasnia, dando a conocer los poemas que iba escribiendo a sus paisanos.

ANTOLOGÍA POÉTICA

Como se ha indicado, en la última década de su vida nuestro biografiado llegó a destacar como poeta popular, colaborando con sus poemas en las revistas *Ansina* del Cabildo de Tenerife y *La Voz de la Parroquia* de Fasnia. Además, en dichas publicaciones vieron la luz otros trabajos en prosa, entre ellos reseñas biográficas de personajes locales destacados (Juan Horacio Díaz, Secundino González "Tinerfe", etc.), así como ensayos sobre temas locales, como "*La Mudá*", "*El gallo cogote pelao*", etc. etc.

A continuación recopilamos los poemas que se publicaron en las mencionadas revistas, algunos de ellos ya incluidos en su mencionado poemario y otros, la mayoría, completamente nuevos. Así, en 1995 publicó en la revista *Ansina* el poema titulado "La Calle Miraflores", que ya figuraba en sus "*Recuerdos de toda una vida*", sobre la mala experiencia de tuvo un paisano durante los carnavales de Santa Cruz, narrada de forma humorística:

Rafael tuvo la idea
de ir a la capital,
pues se quería gozar
las fiestas del carnaval.

La ciudad está engalanada
como en pleno mes de mayo
y Rafita con su terno
más curro que un papagayo.

Fue y se apeó de la guagua
en plena Cruz del Señor,
allí se encontró con Alfredo,
Pedro *el Loco* y Salvador.

Allí mismo se personaron
en Casa de Pancho *el grillo*,
que había montado esos días
un tronco de ventorrillo.

Vaciaron varias botellas,
todos eran muy felices,
pues estaban más contentos
[…] lombrices.

Así cantando y comiendo
tapas de varios sabores,
todos fueron a parar
a la calle Miraflores.

Pero ya a los pocos días
Pedro se sentía mal
y fue a un curandero
allá en El Escobonal.

Cuando el curandero vio
aquello se volvió loco
y le dijo, amigo Pedro
te pudrirás poco a poco.

Arranca "pa" Santa Cruz
y un médico que te vea,
porque yo con mis potingues
no te curo esa diarrea.

Pedro ya en la capital
lee placas como un loco,
aunque él no sabe leer
pero deletrea un poco.

De pronto se para y lee:
médico psiquiatra,
¡ay! ayúdame Dios mío
que ya me tiemblan las patas.

Toca el timbre y la enfermera
dice allí mismo: que desea,
que le diga al psiquiatra
que venga "pa" que me vea.

Oiga se dice “siquiatra”,
que la pe no se pronuncia,
así que desde ahora
haga de ella renuncia.

Si la pe no se pronuncia
yo no volveré a mentarla,
pero debería de quitarla
de esa tabla que la anuncia.

Hágame el favor cristiana,
vaya y dígale enseguida,
que aquí le está esperando
“edro el de la olla odrida”.[1]

En abril de 1996, don Lalo publicó el poema “El anciano” en la *Voz de la Parroquia*, que en 1994 también había incluido en su poemario “*Recuerdos de toda una vida*”:

Recordando las andanzas
por la vida cotidiana,
un pobre viejo les habla
de una manera lozana.

A la niña que tenía,
en brazos una mañana,
sé buena niña querida
sé prudente fiel y ama.

Ten presente que la vida,
aunque corta, es muy larga
y lo que hagas en ella
quizás algún día valga.

A los hijos que yo tuve
yo los crié con mi alma,
hice hombres y mujeres
“pa” que un día me cuidaran.

Pues ya mi vida se acaba
y el trabajo mucho cansa,
la pena me parte el alma,
hoy me mandan al asilo
porque no quepo en la casa,
tanto cuidar nuestros niños
y mira cómo nos pagan.

Sólo nos queda el consuelo,
que después de que morimos
nos llevan a nuestro pueblo,
a descansar nuestros restos
en la tierra que nacimos.[2]

En agosto de 1996, publicó en *La Voz de la Parroquia* el poema “Este Fasnia me fascina”, que, al igual que los anteriores, ya había incorporado a su librito “*Recuerdos de toda una vida*” y que recoge el cariño y la admiración que siempre sintió por su pueblo:

Te llevo en el alma mía
rincón de bella esmeralda,
donde mi España termina
ahí empieza mi Fasnia.

Quisiera tocar tus playas,
cuánta mi pena sería
si me falta tu belleza
y yo me fuera algún día.

Cada vez más especial,
hospitalaria y querida,
eres perla del Atlántico,
novia del sol, Fasnia mía.

Cada año volvería,
¡oh bella flor de jardín!,
para ver por un momento
a mi patrón San Joaquín.

Tiene mi Fasnia en su suelo
paisajes de gran riqueza,
de durazneros e higueras
embriagadas de belleza.

En nuestro entorno primoroso,
lleno de dulce armonía,
se oye el canto amoroso
de melodiosas folías.

Cual cristalino panal,
que destila dulce miel,
la Tercera Edad de Fasnia
es un enorme vergel.

Nuestro club es un jardín,
lleno de flores hermosas,
los hombres son los claveles
y las mujeres, las rosas.[3]

[1] Lalo Frías Díaz. “La Calle Miraflores”. *Recuerdos de toda una vida*; *Ansina*, 20º aniversario 1989-2009, nº. 124-125, 2010 (pág. 17).

[2] Lalo. “El anciano”. *Recuerdos de toda una vida*; *La Voz de la Parroquia*, año 1, nº 5, abril de 1996 (pág. 7).

[3] Lalo Frías. “Este Fasnia me fascina”. *Recuerdos de toda una vida*; *La Voz de la Parroquia*, año 1, nº 9, agosto de 1996 (pág. 11).

En febrero de 1997 publicó el poema "El invierno" en *La Voz de la Parroquia*, donde por curiosidad se volvió a reproducir en enero de 1998, y que ya había incluido en su poemario "*Recuerdos de toda una vida*":

Terraplenes y laderas,
montes y riscos sombríos,
praderas y cardisales
y se va atenuando el frío.

Afuera cae agua fría,
se va tornando aguanieve
y aparece la neblina,
hace frío, llueve, llueve.

La cueva está iluminada
por tenue luz invernal,
la tarde gris tamizada
por la lluvia de cristal.

Sobre la manta dormidos,
de vivir en compañía,
el perro a sus pies tendido,
ya está amaneciendo el día.

Soy poeta triste y pobre,
emigrante ya cansado,
tengo en monedas de cobre
el oro de ayer cambiado.

Son las lágrimas vertidas
por un amor juvenil,
cual frescas lluvias caídas
sobre los campos de abril.[4]

En mayo de 1998 publicó en *La Voz de la Parroquia* el poema "Día de la Madre", que también había visto la luz en su librito "*Recuerdos de toda una vida*":

Cuando resiste un poema
es que me sale del alma,
sangrándome el corazón,
¡oh! Madre de mis entrañas.

Ya el tiempo borró el camino
y está cubierto de cardos
al recordar a mi madre
me siguen clavando dardos.

Pues madre no hay más que una,
dichoso aquel que la tiene,
que valora esa fortuna
sólo después que la pierde.

En mi corazón traía
una espina de pasión,
me la he quitado este día,
ya no siente ese dolor.

Yo recuerdo cada día,
cada minuto que pasa,
de ver a la madre mía
su rostro bañado en lágrimas.

Hoy tan solo me consuela
saber que estás en la gloria,
tú sabes cuánto te quise
y recuerdo tu memoria.[5]

En septiembre de 1998, publicó en *La Voz de la Parroquia* el poema "Los Roques de Fasnia", dedicado a los dos mejores luchadores nacidos en Fasnia, que no tiene nada que ver con el del mismo título incluido en su poemario "*Recuerdos de toda una vida*", dedicado a los símbolos geomorfológicos costeros del municipio:

Soy poeta y trovador,
fasniero de pura cepa
y cuando mi luchador tumba
hago sonar las muletas.

De excelentes luchadores
somos emblema y divisa,
están Los Roques de Fasnia
que han dado la gloria al Brisas.

Y son Melquiades Rodríguez
y también Nino Morales,
hombres de gran corazón
que desbordan los umbrales.

Mis ídolos en la lucha,
hoy me es grato mencionar
a Don Gonzalo García,
Pollo del Escobonal.

Luchadores con destreza
que honran su tierra amada,
el cariño y la nobleza
que despierta la alborada.

[4] Lalo Frías. "El invierno". *Recuerdos de toda una vida*; *La Voz de la Parroquia*, año 2, nº 15, febrero de 1997 (pág. 10) y año 3, nº 26, enero de 1998 (pág. 3).

[5] Lalo. "Día de la Madre". *Recuerdos de toda una vida*; *La Voz de la Parroquia*, año 3, nº 30, mayo de 1998 (pág. 5).

A los que se hallan ausentes,
porque Dios los ha llamado,
hoy los tenemos presentes,
jamás serán olvidados.

Aúpan con su grandeza
nuestro sentir más profundo,
son héroes de la lucha
que no los olvide el mundo.

El Teide desde su altura,
centinela solitario,
se remira en su hermosura,
nuestra lucha es un sagrario.

Desde esa cumbre bravía
a la mar que nos abraza,
no hay tierra como la nuestra
viva la lucha canaria.[6]

En marzo de 1999 publicó en *La Voz de la Parroquia* el poema titulado "Con el corazón en la mano, adiós tía Rosalía", como homenaje a la recién desaparecida maestra doña Rosalía Victoria Dionis Delgado (1922-1999):

Temprano madrugó la madrugada,
ya te encuentras en los cielos,
no perdona la muerte despiadada,
no perdona a la enamorada.

No perdona a la tierra ni a la nada,
en sus manos va siempre la tormenta,
de piedras y hachas desbordadas,
sedienta de catástrofes y hambrienta.

Quiero escarbar la tierra con los dientes
y apartarla parte a parte,
a dentelladas secas y calientes,
sin descansar hasta encontrarte.

Y besar tu noble cabellera,
en el Campo Santo entre las flores
y rezar por tu alma fiel y buena,
amparando tu estirpe sin rubores.

Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados y las flores
envidiarán tu gloria las abejas
y seguirán caminos soñadores.

Hoy se ha eclipsado una estrella,
llevaba tiempo alumbrando,
con mucha pena y dolor
sus hijos la están llorando.

Dónde te encuentras ¡oh! Madre,
te buscamos por senderos,
en nuestro afán de besarte
nos remontamos al cielo.

Con amor y con cariño
yo te dedico mis versos,
hasta la rosa más tierna
se deshoja con el tiempo.

Que fuiste mujer hidalga
nadie podrá discutir,
tus pasos están grabados
nos los has dejado aquí.

Mis versos en tu memoria
y mi sentir más sincero,
que Dios te tenga en la gloria
y eternamente en su seno.[7]

Como curiosidad, conocemos dos poemas póstumos de don Lalo Frías. El primero fue publicado en *La Voz de la Parroquia* del mes de mayo de 2000 (el siguiente a su muerte), titulado "Ninfa Bonita":

Que bonita es Margarita,
que bonita cuando duerme,
se parece una amapola
dentro los trigales verdes.

Ardiendo mi corazón
de pasión sincera y pura,
y en mis entrañas el fuego
se aviva con tu hermosura.

Margarita salerosa
eres linda y hechicera,
como el candor de una rosa
al romper la primavera.

Que bonitos ojos tienes
debajo de ese tejar,
pero que tú no los dejas
ni siquiera parpadear.

Siempre rezo al acostarme
al Cristo del Gran Poder,
para el hombre que has elegido
mucho te sepa querer.

[6] Lalo Frías Díaz. "Los Roques de Fasnia". *La Voz de la Parroquia*, año 3, nº 34, septiembre de 1998 (pág. 9).

[7] Lalo Frías Díaz. "Con el corazón en la mano, adiós tía Rosalía". *La Voz de la Parroquia*, año IV, nº 40, marzo de 1999 (pág. 10).

En su pecho un crucifijo
impregnado de bondad
y que tengáis varios hijos
y mucha felicidad.

Con tu sonrisa enamoras
desbordando tu ternura,
todas las flores del mundo
no llegan a tu hermosura.

Suena el bronce en las campanas,
crece el pino en el pinar,
aquella señal lejana
del horizonte en el mar.

Todo es sagrado y hermoso,
porque todo lo hizo Dios,
dándole al hombre este trozo,
mujer símbolo de amor.

Las flores no se marchitan
si las riegas con amor
y mis versos nunca mueren,
salen de mi corazón.[8]

El segundo poema póstumo de nuestro biografiado vio la luz en la revista *Ansina*, bajo el título "Recordando a mi abuelo":

Era mi abuelo Juan Frías
fuerte como un pino viejo,
lo recuerdo cada día
dándome sabios consejos.

Conversaba con la gente
cuando guardábamos cabras,
llevo grabada en mi mente
sus costumbres y palabras.

Se echaba un peo rajao
y decía socarrón:
carajo que me agaché
y se rompió el pantalón.

Muchacho estás abobao,
ve las cabras en la viña,
ataja el macho pintao
y echa pacá la anduriña.

Pa'que te traigo conmigo
si no haces más que jugar,
haz caso a lo que te digo
porque te voy a templar.

Como le va cho Juan Frías,
más o menos regular,
no te vayas todavía
que ya vamos almorzar.

Estamos guisando papas
y hay jareas de remojo,
yo voy a amasar el gofio
y Lalo está haciendo el mojo.

Cada noche al acostarme
él rezaba esta oración,
bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea.

Puesto que Dios se recrea
de tu grandeza y belleza,
a ti celestial Princesa
Virgen Sagrada María.

Hoy te ofrezco en este día
alma, vida y corazón,
no nos dejes, madre mía,
míranos con compasión.[9]

También conocemos parte de un poema inédito titulado "El fraude electoral", que estaba escrito a mano en un papelito, incluido en el poemario suyo cuando me lo regaló:

Se queja la oposición
de que allá, en la Cruz del Roque,
votaron los animales
y tienen toda la razón.

Los camellos y caimanes,
pericos, palomas y pajarito,
dicen que también votaron
pues las cabras de Manito.

Perros, gatos y ratones
estaban empadronados,
lagartos y perinquenes,
lo mismo los perdigones. […]

Además, don Lalo fue siempre un fiel seguidor del "C.L. Brisas del Teide" y admirador de sus mejores luchadores, a los que dedicó diversos poemas, como ocurrió con el malogrado Felipe Díaz "Chasna II", según recogió Toni Frías en una reseña biográfica de dicho puntal: "*Al público se lo metía siempre en el bolsillo porque era un luchador con carisma, que salía a luchar, que lo hacía francamente bien, por lo que el público se lo*

[8] Lalo Frías. "Ninfa Bonita". *La Voz de la Parroquia*, año V, nº 53, mayo de 2000 (pág. 13).
[9] Lalo Frías Díaz. "Desde el Cielo / Recordando a mi abuelo". *Ansina* nº 077 (pág. 19).

agradecía mostrándole un fuerte aprecio y fidelidad; un ejemplo de esto lo encarnaba Lalo Frías, antiguo luchador y aficionado del Alvemaca Brisas del Teide ya fallecido, que le aplaudió tanto en Fasnia como en el Escobonal y que le dedicó más de una poesía, porque siempre le gustó su forma de agarrar"[10].

OTROS TRABAJOS EN PROSA

Pero además de sus poemas, don Lalo dio a la luz diversos trabajos en prosa, algunos literarios, otros sobre sus recuerdos y parte de ellos dedicados a temas de actualidad. Así, en mayo de 1994 publicó un artículo en la revista *Ansina*, titulado "Fasnia cuna de luchadores", que fue reproducido en *La Voz de la Parroquia* en septiembre de 1997, en el que a conocer sus amplios conocimientos sobre la lucha canaria en su pueblo natal, de la que siempre fue un fiel aficionado:

> Allá por el año 1.943, ejercía de maestro escuela en Fasnia y en la Zarza don Manuel Espinosa, un ilustre lagunero que reuniendo a un grupo de luchadores, en su mayoría de juveniles, funda el Brisas del Teide. En la década de los 40 fueron frecuentes los enfrentamientos entre el Brisas del Teide el Chimisay de Arafo, Igueste de Candelaria, Tinguaro[11] de Barranco Hondo y el Naranjo de las Mercedes.
>
> En esta época fueron varias las temporadas que lucharon Fasnia y El Escobonal juntos. Por Fasnia destacaban en aquel entonces: Juan Delgado, Pollo de Fasnia; Brazo de Hierro; José González, Pollo de la Zarza; Fernando el de Ramiro; habiendo buenos estilistas como el Macho de Juan Cachimba y Segundo el de Luis Mata. Por El Escobonal sobresalían Gonzalo García, Pollo de El Escobonal (en mi opinión el luchador más completo que ha tenido el sur); Benito Frías[12]; Isidorillo; Juan Esteban; Luis García y otros.
>
> Fasnia ha sido cuna de buenos luchadores, como lo alaban los ya nombrados, así "Los Roques de Fasnia", Nino Morales y Melquíades Rodríguez, este con más de 24 años en los terreros, 20 de ellos de puntal-A.
>
> Recientemente fue inaugurado el terrero cubierto "Benildo Frías" de Fasnia, nuestro agradecimiento al Cabildo Insular de Tenerife por estas modernas instalaciones, haciendo así justicia a la afición fasniera. Muchas gracias.[13]

En 1997 presentó a los Premios Ansina del Cabildo, en su modalidad de Redacción, el trabajo "La mudá", que fue distinguido con un Accésit, centrado en una recordada tradición fasniera, en la que una parte de la población se trasladaba durante varios meses a la zona alta del municipio, para dedicarse allí a las labores agrícolas y ganaderas, y que por su interés reproducimos aquí:

> LA MUDÁ es una peculiaridad y característica de los habitantes del municipio de Fasnia, que fue practicada hasta los años 50 como consecuencia de la situación social y económica de la época. Consistía en el desplazamiento periódico de una parte importante de la población desde su residencia habitual hasta la zona de medianía alta, convirtiéndose en un verdadero ritual el ascenso a la cueva, casa o pajero que se tenía arriba, ya que había que llevarse todos los enseres y animales (cabras, gallinas, conejos, cerdos, etc…), con ellos.
>
> La siembra de las papas de verano en el mes de marzo era lo que marcaba la señal para que las familias comenzaran a trasladarse, una vez establecidos allí, la tarea principal

[10] Toni Frías. "Felipe Díaz El Chasna, en el corazón de todos". *Diario de Avisos*, miércoles 19 de septiembre de 2001 (pág. 14).

[11] Se trata de un error, pues se refiere al "Tinerfe".

[12] Se trata de otro error, pues se refiere a Benildo Frías.

[13] Lalo Frías. "Fasnia cuna de luchadores". La Voz de la Parroquia, año 2, nº 22, septiembre de 1997 (pág. 13).

que desarrollaban era preparar y acondicionar el terreno mediante la roturación de la tierra, limpieza de malas hierbas y levantamiento de paredes, con el objetivo de proceder a plantar las papas en Agosto, también llamadas "papas de temprano".

El tiempo de permanencia en la parte alta se completaba realizando labores de pastoreo, acumulando leña para el invierno, recogiendo pinocha y fabricando nuevas huertas para el cultivo.

Dentro del trabajo que tenían que desarrollar, también había tiempo para la diversión, así los domingos por la tarde, celebraban bailes en el lugar conocido como: el Andén del Chifira y Lomo de los Pinos, actuando de músicos algunos de ellos, con lo cual pasaban una tarde de convivencia y jolgorio los mayores y los jóvenes incluso subían desde el pueblo los novios a ver a las novias, todos los domingos ya que no podían soportar la soledad de pasar mucho tiempo sin estar junto a ellas. Por otro lado, algunos se dedicaban a jugar a las cartas y sobre todo al juego del "seis", el cual es específico de Fasnia y zona de Agache, habiéndose continuado con su práctica hasta la actualidad, por lo cual se ha convertido en una tradición para los fasnieros.

Algunas veces otro motivo de convivencia era cuando alguna familia procedía a matar un cerdo de los que habían subido con ellos, pues algunos vecinos acudían a ayudar colaborando en el ritual; primero era sacrificado y luego con piedra de cantera y trozos de metal le iban quitando los pelos hasta que no quedara ni uno, seguidamente y tras ser lavado con jabón y pinocho hasta que quedara totalmente limpio, lo abrían de arriba abajo, recogiendo la sangre para la elaboración de las morcillas, junto con la limpieza de las tripas del animal, luego era despiezado en su totalidad procediendo a salar las patas, orejas que servían para hacer guisos y con la corteza hacían chicharrones produciéndose la manteca que servía para freír, ya que existía escasez de aceite, en definitiva era aprovechado en su totalidad y por lo tanto se convertía en fuente de sustento de la familia para algunos meses.

El triunfo o el fracaso de «la mudá», estribaba en que se produjeran buenas lluvias, ya que de lo contrario, la cosecha sería mala, al ser papas sembradas en terrenos de secano, por lo cual el efecto que producía en las familias era que tuvieran que pasar momentos de hambruna y penurias, aunque si bien es cierto que el sentido de la solidaridad existía en algunas de ellas, procediendo a compartir lo que tenían unas con otras y en consecuencia hacer más llevadero el transcurso de los malos tiempos.

Como conclusión señalar que las gentes del pueblo de Fasnia han tenido que pasar momentos difíciles, pero que han luchado con ahínco y tesón para superarlos, buscando fórmulas como «la mudá» y por tanto hoy podemos referenciar la frase de "Tal como éramos" como grato recuerdo.[14]

En abril de 1998, don Lalo publicó un breve artículo en *La Voz de la Parroquia*, sobre el homenaje póstumo tributado al recordado poeta fasniero Pepe Urbano en las "Fiestas Patronales 1994 en honor de San Joaquín":

Entre los actos que se realizaron en estas festividades merece ser destacado el homenaje póstumo que se rindió a nuestro eximio poeta PEPE URBANO.

Fue emocionante oír de labios de nuestra animadora SONIA GARCÍA así como del humorista CHO PACHECO, recitar coplas de nuestro insigne poeta PEPE URBANO, también de un conjunto musical que vino expresamente de Gáldar (Gran Canaria), e interpretar algunas de sus coplas, entre ellas, "infeliz agricultor". Más emotivo, si cabe, resultó ver a su hija ALBERTINA subir el escenario y recibir de nuestro alcalde esa placa de reconocimiento de todo el pueblo de Fasnia a nuestro inolvidable poeta.

Con frecuencia se le rinde homenaje al intelectual, al deportista destacado, al político..., en fin, al encumbrado, pero en contadas ocasiones al hombre humilde, es por

[14] Lalo Frías. "La mudá". *Ansina*, 1997 (pág. 17).

eso que resultó para mi altamente confortable y satisfactorio este merecido homenaje y reconocimiento.[15]

En marzo de 1999, publicó otro artículo en *La Voz de la Parroquia* sobre "Fasnieros que dejan huella: Don Juan Horacio Díaz y Díaz (1924-1950)", en el que hacía un extracto del artículo publicado en *El Día* sobre este poeta y escritor por el cronista que suscribe:

> Rescatamos hoy del injusto olvido la figura de un poeta y joven escritor que a pesar de que vio truncada su vida con tan sólo 26 años de edad, dejó escrita una importante obra literaria la mayor parte de ella inédita.
>
> Juan Horacio Díaz Díaz, abandonó su Fasnia natal con pocos meses de edad para establecerse en Santa Cruz de Tenerife, ciudad en la que pasó el resto de su vida.
>
> En seguida perdió a su padre por lo que supo de las dificultades económicas. Logró cierta cultura gracias al Asilo Victoria y al apoyo de una noble familia santacrucera, cursando estudios secundarios, musicales e idioma. Cultivó su afición literaria (poesía, cuento y novela), llegando a publicar algunos trabajos, aunque la mayor parte de su producción quedó inédita. Los sentimientos íntimos que dejó traslucir en su obra reflejan tristeza, soledad y rebeldía, ante lo monótono y una frustración en su vida sentimental.
>
> Nació en el barrio del Rincón de Fasnia, el 1 de enero de 1924, a las cuatro de la madrugada, siendo hijo de don Juan Díaz Cruz y de Doña Laureana Díaz Cruz, ambos naturales de la misma localidad. El 27 de ese mismo mes fue bautizado en la iglesia de San Joaquín por el cura párroco Don Luis Navarro Nóbrega y se le pusieron los nombres de Juan Horacio Ladislao y actuaron como padrinos don Domingo Marrero Díaz y doña África Díaz Tejera solteros y de la misma vecindad.
>
> Don Juan Horacio fue el quinto de seis hermanos nacidos todos en Fasnia, fueron los restantes doña Benita Gumilda 1914, que se casó con don Alfonso Agrella Luzardo, don Eduardo Rafael 1917, que murió antes que él, doña Iluminada Blasina 1919, esposa de don Manuel García Martín, don Eleodoro José 1922, casado con doña Carmen Déniz López y don Narciso que también murió en plena juventud.
>
> POEMAS DE DON HORACIO
>
> ¿Ves en la extensa llanura
> tapizada de verdor,
> a un ser cuya hermosura
> es belleza y galanura,
> es misticidad y candor?
> ¿No? Pues mira al vergel florido
> cual pensil de mariposas,
> por si en él está escondido
> aquel que ante ti ha nacido
> soberano de las rosas.
>
> ***
>
> Amor abnegado encierra
> en perenne lealtad,
> en la paz como en la guerra,
> en el mar como la sierra,
> la verdadera amistad.[16]

En julio de 1999, publicó en *La Voz de la Parroquia* un curioso trabajo literario dedicado "A mi querido gallo cogote pelao":

> Mi querido gallo cogote pelao, mi nunca olvidado gallo, escribo estas líneas al recordarte desconsoladamente; te marchaste en plena flor de tu vida sin despedirte de mi, dejando mis seis gallinas solas sin nadie que las ampare, metiste el error de salir del gallinero, y manos malvadas sin escrúpulos te torcieron el cogote; es mi sospecha más por maldad y venganza.
>
> Creo que todos los que tuvimos la dicha de nacer tenemos el derecho a la vida; no fue esa su suerte, así lo quiso el destino. En el patio posterior de la vieja casa de mi abuela

[15] Lalo Frías Díaz. "Fiestas Patronales 1994 en honor de San Joaquín". *La Voz de la Parroquia*, año 3, nº 29, abril de 1998 (pág. 10).

[16] Lalo Frías Díaz. "Fasnieros que dejan huella / Don Juan Horacio Díaz y Díaz (1924-1950)". *La Voz de la Parroquia*, año IV, nº 40, marzo de 1999 (pág. 14).

Mercedes Cabrera, donde todavía está el viejo horno y la centenaria sobadora, la cocina un rincón lleno de historia y de recuerdos para mí; allí sigo viendo tu bella imagen, con tu cuello erguido, tu cresta roja, tu plumajes colorado y brillante. En los días que no hacía frío disfrutaba subiendo a la carretera y sentarme en mi vieja moto aparcada en la acera (mi querida Cirila) y oír tu ronco y sonoro quiquiriquí, una y otra vez, mi querido gallo fasniera cogote pelao.

Llevo gravados en mi mente aquellos no muy lejanos días de niño de pueblo de adolescente; posteriormente de hombre de campo donde en ninguna casa faltaba un gallo como despertador permanente. Es por eso que todos los días al alba despierto y sintonizo Radio Nacional de España, para oír el canto de mi gallo cogote pelao, grabado al fin pero maravilloso, que resuena en mi mente como el de mi gallo fasniero. Me despierta el cuerpo y me rejuvenece el alma, canto que huye por todo la geografía española, incluso más allá de nuestras fronteras.

Por fin han sabido reconocer tu valor indiscutible una verdad terrena, absoluta, la belleza de tu pluma y tu canto. Ahí estás levantando tu cuerpo esbelto y altanero; la realidad de tu cuerpo de gallo duro alimentando con los desperdicios de la casa (millo, yerba y hojas de vinagreras, no de pollo famélico criado con la ambición y la mentira humana y mezclas infestadas de dioxinas belgas que perjudican nuestra salud).

Mi querido gallo cogote pelao que creciste revolcándote en la tierra, gallo fasniero de toda la vida, te recuerdo y pregono lo que valías, con tu cresta erguida, tu cogote pelao, tu plumaje rojo y brillante. Te juro que te escucho todas las mañanas por Radio Nacional de España en el programa de la noche al día de Manolo H=H; gallo fasniero, valías un tesoro, viviste enamorando tus gallinas. Mi querido gallo, nunca te olvidaré.[17]

En octubre de 1999, publicó un artículo en *La Voz de la Parroquia* sobre un tema actual del "C.L. Brisas del Teide", en el que mostraba su disconformidad con unas declaraciones del presidente de dicho club, bajo el título "Lucha canaria: *Toque para atrás*":

En unas demagógicas e irresponsables declaraciones a *La Voz de la Parroquia*, sección "toque por dentro", el señor presidente del *Alvemaca Brisas del Teide* realizó unas declaraciones en las que se mencionaba la mala temporada realizada este año por el equipo, cargando contra honestos y abnegados luchadores, esquivando la cuota de responsabilidad que le corresponde a él como presidente. Tal es el caso de Dani Portero, y, más concretamente, de Toni Frías, luchadores intachables que se iniciaron en el Brisas del Teide, club de lucha en el que siguen a pesar de seguir desechando ofertas de otros equipos. El caso de Toni Frías es insólito, ya que, según afirma el señor presidente, no ha tumbado en toda la temporada más que a un destacado. Esto, sin embargo, es lógico, puesto Toni es un luchador de media tabla, y está mal clasificado. Por otro lado, hay que decir que Dani Portero sí rinde, lo que pasa es que un equipo de lucha canaria lo componen doce luchadores, y en el Alvemaca sólo se alinean cada luchada seis u ocho seniors como máximo, completándose las luchadas con juveniles o cadetes. Entiendo y comprendo que hay que luchar con los que hay, pero se debe ser más discreto, "*ya que la ropa sucia se lava en la casa*".

Mal se hace cuando se tacha a alguno de pesetero, puesto que "*todos debemos a las once mil vírgenes y a cada santo una vela*". A tal punto han llegado las cosas en nuestro club de lucha, que han antepuesto el nombre de la firma patrocinadora al de nuestro emblemático e histórico *Brisas del Teide*. Quien conoce el mundo de la lucha canaria, lo lee, lo escucha por la radio o lo ve por la televisión sabrá como la mayoría de los equipos conservan su nombre original, casos, por ejemplo, del *Tijarafe Guanche Lavandería Mara*, *Rosario Grupo Marrero*, *Benchomo Juguetería Ramos*, *Araya Unelco*, y así un largo etcétera. Cuando algún aficionado dice a los directivos de la federación

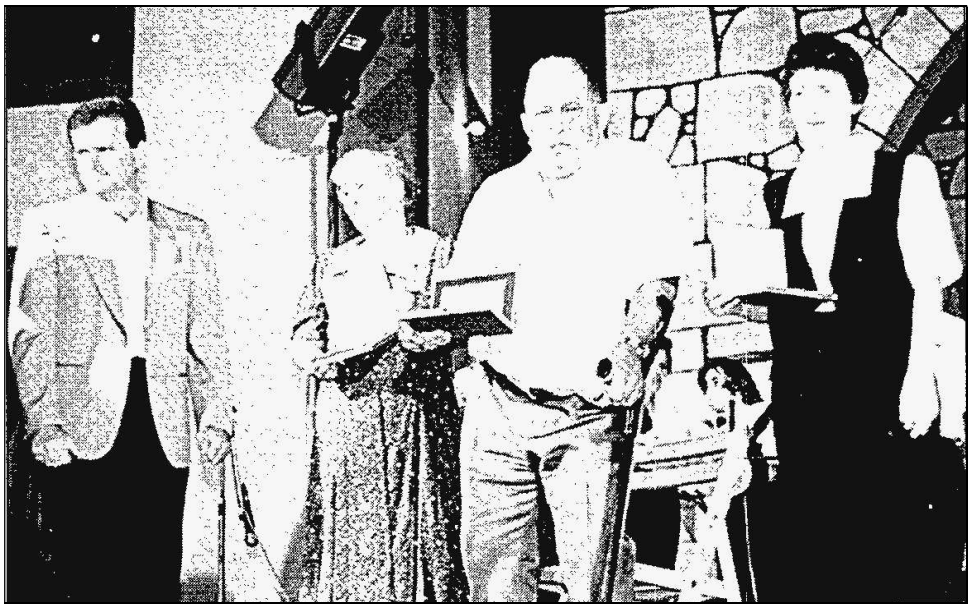
[17] Lalo Frías Díaz. "A mi querido gallo cogote pelao". *La Voz de la Parroquia*, año IV, nº 44, julio de 1999 (pág. 14).

insular lo mal hechas de las clasificaciones, dicen que eso no es la comisión, y que no tienen nada que ver; la federación y la comisión "*son los mismos mocíus con distintos cachimbos*".

En una determinada ocasión el presidente del Alvemaca Brisas del Teide dijo que Toni Frías olía a puntal, pero parece que ahora le quiere fallar el olfato. Espero que la próxima temporada las cosas marchen mejor, y *que sepa el patrón que si no es capaz de llevar la nave a buen puerto, que le entregue el mando a un copiloto*.[18]

HOMENAJES Y DISTINCIONES

El jueves 15 de agosto de 1996, con motivo de las Fiestas Patronales de Fasnia, se celebró en la plaza de San Joaquín un festival de homenaje a los poetas de Fasnia, entre los que se encontraba nuestro biografiado. El festival fue presentado por Sonia Guadalupe y contó con las actuaciones de la Rondalla de El Escobonal, la Rondalla de la Tercera Edad de Fasnia, la Tuna de Arquitectura Técnica de la Universidad de La Laguna y el grupo folclórico Verode. Los poetas locales, doña Paula Flores, doña Nely González y don Lalo Frías, presentes en el acto, subieron al escenario para recitar algunos de sus poemas y recibir placas conmemorativas de manos del alcalde de Fasnia, don Pedro Hernández; pero también se rindió homenaje a don Ramón Tejera y don Domingo Chico, que no pudieron asistir, así como al ya fallecido, don Pepe Urbano. En el mismo festival se entregaron placas a los artistas locales: don Severiano Frías, don Pedro Viera y don Melchor Chico, que exponían sus obras pictóricas (pinturas y grabados) en la biblioteca de este municipio. El recinto se encontraba lleno de público y el escenario estaba inspirado en la iglesia vieja de Fasnia.[19]



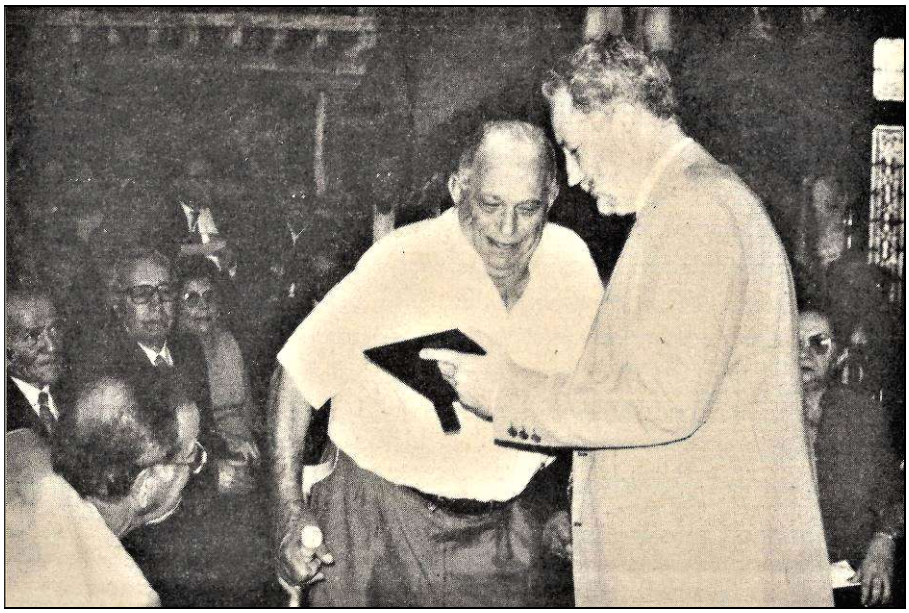
El alcalde don Pedro Hernández, con tres de los poetas homenajeados en 1996: de izquierda a derecha: doña Nely González, don Lalo Frías y doña Paula Flores. [Foto de Roberto Chico, *Jornada Deportiva*].

Como ya se ha indicado, don Lalo también obtuvo un accésit en los Premios Ansina de Redacción 1997 por el trabajo titulado "*La mudá*", que le fue concedido por el Cabildo de Tenerife y entregado por el presidente de dicha institución insular, don Adán Martín[20]. A este premio le tenía su mayor aprecio, pues al mismo se presentaron 167 trabajos de todas las islas.

[18] Lalo Frías Díaz. "Lucha canaria: *Toque para atrás*". *La Voz de la Parroquia*, año IV, nº 47, octubre de 1999 (pág. 15).

[19] "Homenaje a los poetas". *Jornada Deportiva*, 21 de agosto de 1996 (pág. 34).

[20] *Premios Ansina 1997* (pág. II).



Entrega de un accésit del Premio Ansina de Redacción 1997 a don Lalo Frías por el presidente del Cabildo, por su trabajo "*La mudá*".

Además, el Colegio Público "Guajara" de Fasnia le concedió a don Reinaldo el título de "*Poeta del pueblo*". A este colegio solía acudir para los encuentros poéticos por el Día del Libro, uno de ellos convocado para el mismo día de su sepelio, al que por dicho motivo evidentemente no pudo asistir, como recogió Paula Flores en el poema que le dedicó.

Como curiosidad, nuestro biografiado era un hombre muy devoto del Hermano Pedro y de la Virgen del Carmen, además de las devociones locales (San Joaquín y la Virgen del Rosario).

El señor

Don Reinaldo Eleuterio Frías Díaz

(Conocido por Lalo)

Ha fallecido a los 68 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Su esposa, doña María Veneranda Rodríguez Peña; hijos, Reinaldo y Margaret Frías Rodríguez; hijos políticos, Marina Tejera Díaz y Ricardo Tejera Díaz; madre política, doña Arminda Peña Frías; hermanos, Alberto y Mary Luz Frías Díaz; hermanos políticos, Eloína Díaz, Sergio Marrero y Emilio, Alfredo, Silvestre y Antonio Domingo Rodríguez Peña; sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy viernes, a las 4.30 de la tarde, desde la cripta de San Joaquín a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta localidad; favores que agradecerán profundamente.

Fasnia, 14 de abril de 2000.

El señor

Don Reinaldo Eleuterio Frías Díaz

(Conocido por Lalo)

Ha fallecido a los 68 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

CLUB DE LA 3ª EDAD DE FASNIA.

RUEGA a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy viernes, a las 4.30 de la tarde, desde la cripta de San Joaquín a dicha parroquia, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta localidad; favores que agradecerá profundamente.

Fasnia, 14 de abril de 2000.

Esquelas de don Lalo publicadas en el periódico *El Día*, el 14 de abril de 2000.

FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

Don Reinaldo Eleuterio Frías Díaz, el popular "*Lalo*", falleció en su domicilio de Fasnia, en la Carretera General del Sur, el jueves 13 de abril de 2000, a las doce del día, cuando contaba 68 años de edad. A las cuatro y media de la tarde del día siguiente se efectuó

el sepelio, desde la cripta de San Joaquín a dicha parroquia, donde se oficiaron las honras fúnebres por el cura párroco don Francisco Javier de la Rosa Afonso y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha localidad. Con motivo de su muerte, invitaron a su sepelio, en sendas esquelas, su familia y el Club de la Tercera Edad de Fasnia. En la luchada celebrada al día siguiente en el terrero de Fasnia, se le dedicó un minuto de silencio.

El mismo día de su sepelio, su paisana Paula Flores escribió una "Poesía a Lalo Frías Díaz", a quien denominaba "*Poeta del pueblo*", según título concedido por el Colegio Público "Guajara" de Fasnia, la cual sería publicada al mes siguiente en *La Voz de la Parroquia*:

En este colegio hoy
hay una silla vacía,
se ha marchado un buen amigo
que aquí tenía una cita.

¡Qué tristes nos encontramos,
qué llenos de soledad,
pensábamos que todos juntos
hoy podríamos conversar!

Recordaremos siempre
el encuentro de este día,
festividad del libro,
y dedicado a la poesía.

La página del corazón
hoy ha quedado vacía,
se nos ha marchado Lalo,
¡qué cosas tiene la vida!

Hoy te quiero dar mil gracias,
lo hago de corazón,
buen amigo, buen poeta,
yo sé que tú estás con Dios.

Gracias Lalo una vez más,
siempre te llevo presente,
presente en la poesía
y fuiste tan buena gente.

Hoy Fasnia te dice adiós
y lo hace con el alma,
adiós te dicen los niños
y este colegio Guajara.[21]

Asimismo, con motivo de su muerte, su paisano y amigo don Arístides Díaz Chico le dedicó desde Fasnia el siguiente poema, titulado "A Lalo Frías", que fue publicado en el nº 77 de la revista *Ansina*:

Se marchó el amigo Lalo
de este mundo material,
el que tato había luchado
no esperaba este final.

A tu Brisas defendiste
en Fasnia y en Venezuela,
a muchos derribaste
por la pata y por cadera.

Me cuentan que eras muy duro
a la hora de agarrar
y que no temías a nadie
aunque fuera el puntal.

Eras socio de tu Brisas
equipo de tus amores,
por ello te despidió
con la corona de flores.

También socio te hiciste
del Benchomo del Escobonal
y su corona de flores
engrandeció tu historial.

Fuiste un gran deportista,
nadie lo puede dudar,
y estas coronas demuestran
cómo te dejabas amar.

Fuiste poeta nombrado
de gusto muy refinado
y hasta nuestro Cabildo
varias veces te ha premiado.

Te nos marchaste el Viernes
y el Sábado fue luchada,
tu silla estaba sola,
para siempre abandonada.

Un minuto de silencio,
de silencio sepulcral,
te premió amigo Lalo
como a todo un puntal.

El equipo luchó a muerte
pal'Rosario derrotar,
parecía que desde arriba
nos querías ayudar.

[21] Paula Flores. "Poesía a Lalo Frías Díaz". *La Voz de la Parroquia*, año V, nº 53, mayo de 2000 (pág. 12).

Aunque se perdió al final
fue una tremenda luchada,
fue nuestra despedida
a ti como persona honrada.
A tu señora e hijos
aquel día acompañé
y un nudo en la garganta
juro que me emocioné.
Esta poesía, amigo Lalo
te la quiero dedicar,
para que siempre en tu Isla
se te pueda recordar.[22]

En el mes de mayo inmediato, Sofía también publicó una emotiva nota necrológica en *La Voz de la Parroquia* de Fasnia, de la que era redactora, en la que agradecía la constante colaboración de nuestro biografiado con dicha revista y que tituló "El recuerdo de nuestro hermano Lalo":

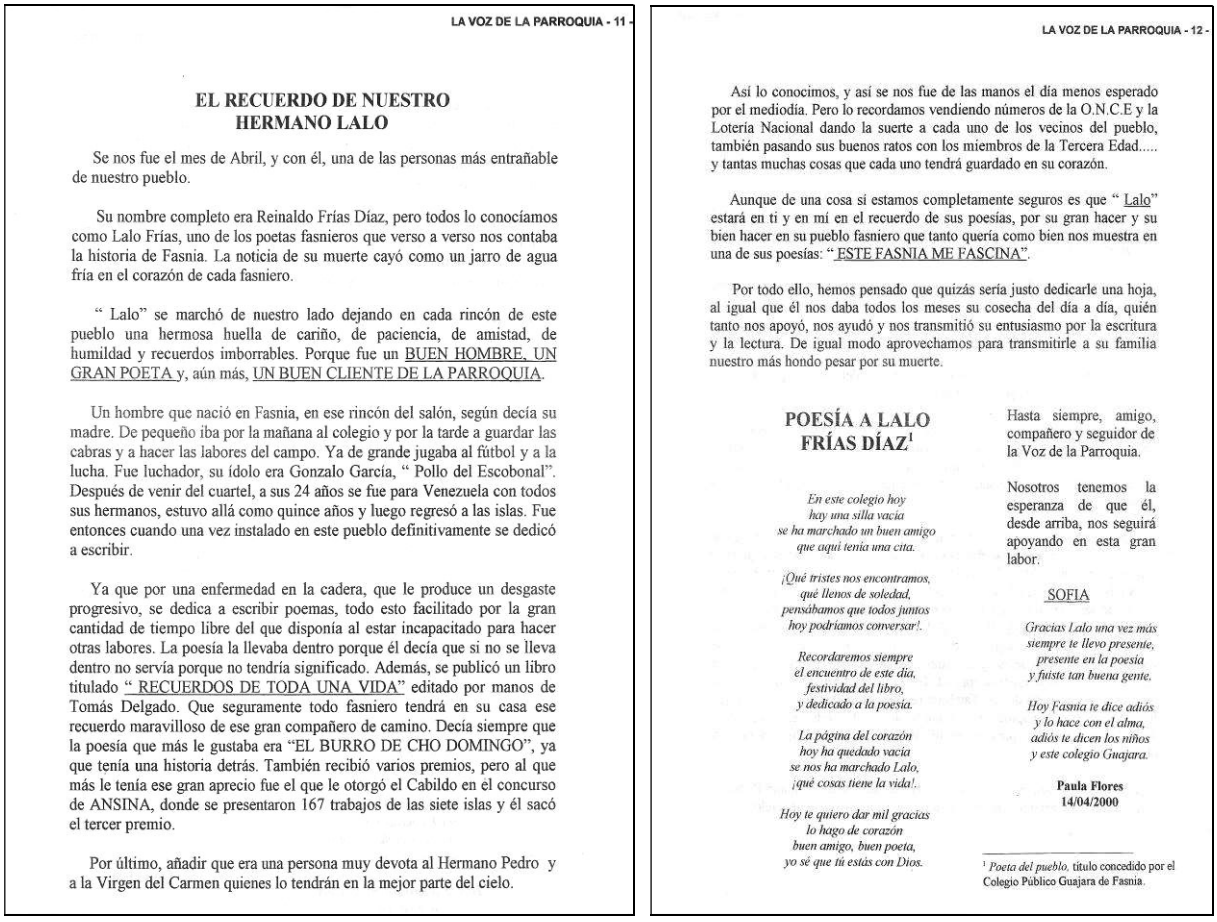
> Se nos fue el mes de Abril y con él, una de las personas más entrañable de nuestro pueblo.
>
> Su nombre completo era Reinaldo Frías Díaz, pero todos lo conocíamos como Lalo Frías, uno de los poetas fasnieros que verso a verso nos contaba la historia de Fasnia. La noticia de su muerte cayó como un jarro de agua fría en el corazón de cada fasniero.
>
> "Lalo" se marchó de nuestro lado dejando en cada rincón de este pueblo una hermosa huella de cariño, de paciencia, de amistad, de humildad y recuerdos imborrables. Porque fue UN BUEN HOMBRE, UN GRAN POETA y, aún más, UN BUEN CLIENTE DE LA PARROQUIA.
>
> Un hombre que nació en Fasnia, en se rincón del salón, según decía su madre. De pequeño iba por la mañana al colegio y por la tarde a guardar las cabras y a hacer las labores del campo. Ya de grande jugaba al fútbol y a la lucha. Fue luchador, su ídolo era Gonzalo García, "Pollo del Escobonal". Después de venir del cuartel, a sus 24 años se fue papra Venezuela con todos sus hermanos, estuvo allá como quince años y luego regresó a las islas. Fue entonces cuando una vez instalado en este pueblo definitivamente se dedicó a escribir.
>
> Ya que por una enfermedad en la cadera, que le produce un desgaste progresivo, se dedica a escribir poemas, todo esto facilitado por la gran cantidad de tiempo libre del que disponía al estar incapacitado para hacer otras labores. La poesía la llevaba dentro porque él decía que si no se lleva dentro no servía porque no tendría significado. Además, se publicó un libro titulado "RECUERDOS DE TODA UNA VIDA" editado por manos de Tomás Delgado. Que seguramente todo fasniero tendrá en su casa ese recuerdo maravilloso de ese gran compañero de camino. Decía siempre que la poesía que más le gustaba era "EL BURRO DE CHO DOMINGO", ya que tenía una historia detrás. También recibió varios premios, pero al que más le tenía ese gran aprecio fue el que le otorgó el Cabildo en el concurso de ANSINA, donde se presentaron 167 trabajos de las siete islas y él sacó el tercer premio.
>
> Por último, añadir que era una persona muy devota al Hermano Pedro y a la Virgen del Carmen quienes lo tendrán en la mejor parte del cielo.
>
> Así lo conocimos, y así se nos fue de las manos el día menos esperado por el mediodía. Pero lo recordamos vendiendo números de la O.N.C.E. y la Lotería Nacional, dando la suerte a cada uno de los vecinos del pueblo, también pasando sus buenos ratos con los miembros de la Tercera Edad… y tantas muchas cosas que cada uno tendrá guardado en su corazón.
>
> Aunque de una cosa sí estamos completamente seguros es que "Lalo" estará en ti y en mí en el recuerdo de sus poesías, por su gran hacer y su bien hacer en su pueblo fasniero que tanto quería como bien nos muestra en una de sus poesías: "Este Fasnia me fascina".
>
> Por todo ello, hemos pensado que quizás sería justo dedicarle una hoja, al igual

[22] Arístides Díaz Chico. "In memoriam / A Lalo Frías". *Ansina* nº 077 (pág. 19).

que él nos daba todos los meses su cosecha del día a día, quién tanto nos apoyó, nos ayudó y nos transmitió su entusiasmo por la escritura y la lectura. De igual modo aprovechamos para transmitirle a su familia nuestro más hondo pesar por su muerte.

Hasta siempre, amigo, compañero y seguidor de la Voz de la Parroquia.

Nosotros tenemos la esperanza de que él, desde arriba, nos seguirá apoyando en esta gran labor.[23]



LA VOZ DE LA PARROQUIA - 11 -

EL RECUERDO DE NUESTRO HERMANO LALO

Se nos fue el mes de Abril, y con él, una de las personas más entrañable de nuestro pueblo.

Su nombre completo era Reinaldo Frías Díaz, pero todos lo conocíamos como Lalo Frías, uno de los poetas fasnieros que verso a verso nos contaba la historia de Fasnia. La noticia de su muerte cayó como un jarro de agua fría en el corazón de cada fasniero.

" Lalo" se marchó de nuestro lado dejando en cada rincón de este pueblo una hermosa huella de cariño, de paciencia, de amistad, de humildad y recuerdos imborrables. Porque fue un BUEN HOMBRE, UN GRAN POETA y, aún más, UN BUEN CLIENTE DE LA PARROQUIA.

Un hombre que nació en Fasnia, en ese rincón del salón, según decía su madre. De pequeño iba por la mañana al colegio y por la tarde a guardar las cabras y a hacer las labores del campo. Ya de grande jugaba al fútbol y a la lucha. Fue luchador, su ídolo era Gonzalo García, " Pollo del Escobonal". Después de venir del cuartel, a sus 24 años se fue para Venezuela con todos sus hermanos, estuvo allá como quince años y luego regresó a las islas. Fue entonces cuando una vez instalado en este pueblo definitivamente se dedicó a escribir.

Ya que por una enfermedad en la cadera, que le produce un desgaste progresivo, se dedica a escribir poemas, todo esto facilitado por la gran cantidad de tiempo libre del que disponía al estar incapacitado para hacer otras labores. La poesía la llevaba dentro porque él decía que si no se lleva dentro no servía porque no tendría significado. Además, se publicó un libro titulado " RECUERDOS DE TODA UNA VIDA" editado por manos de Tomás Delgado. Que seguramente todo fasniero tendrá en su casa ese recuerdo maravilloso de ese gran compañero de camino. Decía siempre que la poesía que más le gustaba era "EL BURRO DE CHO DOMINGO", ya que tenía una historia detrás. También recibió varios premios, pero al que más le tenía ese gran aprecio fue el que le otorgó el Cabildo en el concurso de ANSINA, donde se presentaron 167 trabajos de las siete islas y él sacó el tercer premio.

Por último, añadir que era una persona muy devota al Hermano Pedro y a la Virgen del Carmen quienes lo tendrán en la mejor parte del cielo.

LA VOZ DE LA PARROQUIA - 12 -

Así lo conocimos, y así se nos fue de las manos el día menos esperado por el mediodía. Pero lo recordamos vendiendo números de la O.N.C.E y la Lotería Nacional dando la suerte a cada uno de los vecinos del pueblo, también pasando sus buenos ratos con los miembros de la Tercera Edad..... y tantas muchas cosas que cada uno tendrá guardado en su corazón.

Aunque de una cosa sí estamos completamente seguros es que " Lalo" estará en tí y en mí en el recuerdo de sus poesías, por su gran hacer y su bien hacer en su pueblo fasniero que tanto quería como bien nos muestra en una de sus poesías: " ESTE FASNIA ME FASCINA".

Por todo ello, hemos pensado que quizás sería justo dedicarle una hoja, al igual que él nos daba todos los meses su cosecha del día a día, quién tanto nos apoyó, nos ayudó y nos transmitió su entusiasmo por la escritura y la lectura. De igual modo aprovechamos para transmitirle a su familia nuestro más hondo pesar por su muerte.

POESÍA A LALO FRÍAS DÍAZ[1]

En este colegio hoy
hay una silla vacía
se ha marchado un buen amigo
que aquí tenía una cita.

¡Qué tristes nos encontramos,
qué llenos de soledad,
pensábamos que todos juntos
hoy podríamos conversar!.

Recordaremos siempre
el encuentro de este día,
festividad del libro,
y dedicado a la poesía.

La página del corazón
hoy ha quedado vacía
se nos ha marchado Lalo,
¡qué cosas tiene la vida!.

Hoy te quiero dar mil gracias
lo hago de corazón
buen amigo, buen poeta,
yo sé que tú estás con Dios.

Hasta siempre, amigo, compañero y seguidor de la Voz de la Parroquia.

Nosotros tenemos la esperanza de que él, desde arriba, nos seguirá apoyando en esta gran labor.

SOFIA

Gracias Lalo una vez más
siempre te llevo presente,
presente en la poesía
y fuiste tan buena gente.

Hoy Fasnia te dice adiós
y lo hace con el alma,
adiós te dicen los niños
y este colegio Guajara.

Paula Flores
14/04/2000

[1] *Poeta del pueblo*, título concedido por el Colegio Público Guajara de Fasnia.

Nota necrológica publicada por Sofía en *La Voz de la Parroquia*, con el poema que le dedicó Paula Flores.

Al recordado Lalo le sobrevive su esposa, doña María Veneranda Rodríguez Peña, con quien había procreado dos hijos, nacidos en Venezuela: *don Reinaldo Frías Rodríguez*, quien también ha sido luchador, casado con doña Marina Tejera Díaz; y *doña Margaret Frías Rodríguez*, esposa de don Ricardo Tejera Díaz.

A pesar de la diferencia de edad, mantuve una relación mutua de respeto y amistad con Lalo Frías, quien solía enviarme los trabajos que iba dando a la luz, a la vez que me comentaba los artículos que yo sacaba en la prensa, sobre todo los "Personajes del Sur" del periódico *El Día*. Aunque fasniero de sentimiento y corazón, siempre me manifestaba el gran afecto que sentía por El Escobonal. Hasta luego amigo, que desde donde estés seguro que te continúas interesando por tu pueblo y por mis humildes trabajos. Un fuerte abrazo.

[3 de junio de 2023]

[23] Sofía. "El recuerdo de nuestro hermano Lalo". *La Voz de la Parroquia*, año V, nº 53, mayo de 2000 (págs. 11-12).